

Taller sobre las religiones

Albornoz, Matilda; Dalmazzo, Nahara; Folta, Clarisa; López, Eugenia; Ponzo, Celina;

Roa, Alfonsina; Travesani, María Belén; Veggetti, Ingrid

Facultad de Psicología, Universidad Católica de Santa Fe

Teología

Ricardo Coscio

Protestantismo

Historia

Hace 508 años, el 31 de octubre de 1517, Martín Lutero (monje agustiniano) colocaba en las puertas de la catedral de Wittenberg, Alemania, sus 95 tesis contra la venta de indulgencias por parte de la iglesia católica. Este sería el comienzo de una protesta en Europa, cuya influencia cambiaría el mundo y llegaría hasta nuestros días.

Unos meses antes había llegado a la región de Wittenberg Juan Tetzel predicando una nueva indulgencia plenaria concedida por el papa León X a favor de la Basílica de San Pedro en Roma. La iglesia católica ofrecía a los creyentes la oportunidad de pagar una suma de dinero para compensar la pena temporal por los pecados, y por el castigo que – según enseñaban – sería padecido en el purgatorio, sea por ellos o por sus seres queridos.

Tetzel proclamaba a viva voz que *“pagando puedes escapar de las penas del purgatorio y aliviar las de los demás”*. Y su frase más conocida era: *“El alma sale del purgatorio en el preciso instante en que la moneda resuena en la caja”*.

Raíces del trabajo de Lutero

Es por esto, que Lutero escribe sus 95 tesis. Pero la raíz de su acción era más profunda. Lutero estudiaba y enseñaba la Biblia. Por mucho tiempo él había luchado con el concepto central de “la justicia de Dios”, y no podía entenderlo. En su lucha con la justicia de Dios y por la salvación de su alma llegó un momento de desesperación en que, como él mismo relata, odiaba a Dios. Y entonces es allí, en esa lucha con Dios frente a Su Palabra, y leyendo pasajes como Romanos 1:17, que sus ojos espirituales son abiertos para comprender el significado de la expresión “justicia de Dios”. *“No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para la salvación de todo aquel que cree... Porque en el evangelio se revela la justicia de Dios, que de principio a fin es por medio de la fe, tal como está escrito: ‘El justo por la fe vivirá’”*.

Allí comenzó a comprender que la justicia que salva no es lo que él llama “la justicia activa”, nuestra obediencia a las leyes de Dios, sino una “justicia pasiva”, un regalo gratuito que viene de Dios mediante la fe. *“Aquí yo sentí que nací de nuevo”* - escribe - *“y que estaba saliendo a través de una puerta abierta al cielo”*. En Cristo, Dios no nos pide nuestra propia justicia, sino que nos bendice con la suya.

El redescubrimiento de esta verdad en la Biblia cambió la vida de Lutero. Era el redescubrimiento del evangelio de la gracia de Dios en Cristo. El mensaje que afirma que Dios es santo y justo, y que los seres humanos somos pecadores. Que estamos bajo el justo juicio de Dios y merecemos su castigo eterno. Pero es Dios mismo quien toma la iniciativa de acercarse al hombre a través de Su Hijo Jesús. Y en la cruz, él carga sobre Jesús el castigo de nuestros pecados, y nos regala la justicia de Cristo a nuestro favor. Lutero proponía volver a la experiencia de una relación directa con Cristo, que había sido asfixiada y oscurecida a lo largo de los siglos por un montón de conceptos, ritos y ceremonias.

Cinco solas

Con el correr de los años, las verdades centrales de la Reforma se sintetizaron en cinco frases en latín, llamadas “las cinco solas”:

- “Sola Scriptura”
- “Solus Christus”
- “Sola fide”
- “Sola gratia”
- “Soli Deo gloria”

Sola Scriptura (sólo la Escritura) es la certeza de que en la Palabra de Dios está la totalidad de lo necesario para la salvación. En ella se nos presenta a Jesús, el Único en quien es posible ser salvo (Solus Christus), mediante la fe (Sola fide), no por nuestros méritos sino por

pura gracia de Dios (Sola gratia). Finalmente, el propósito de esta salvación va más allá de nosotros mismos: es la gloria de Dios (Soli Deo gloria). Estos cinco puntos se conocen como “las cinco solas” de la Reforma Protestante. Este mensaje en su totalidad es el que las iglesias de la Reforma e iglesias evangélicas comenzaron a predicar, y lo hacen hasta el día de hoy.

La Biblia

Uno de los grandes redescubrimientos de la Reforma – en especial de Martín Lutero – fue que la Palabra de Dios llega a nosotros en forma de Libro. En otras palabras, Lutero comprendió este hecho poderoso: Dios preserva su mensaje para el hombre de generación en generación por medio de un Libro.

Este es un punto central, que nos ayuda a comprender las diferencias entre las iglesias evangélicas o de la Reforma, y la iglesia católica romana. La Reforma puso a la Biblia como la máxima regla de fe y conducta.

El primero de los pilares de la Reforma fue el regreso a la Biblia como fuente única de revelación para los cristianos. Su gran aporte fue volver a colocar la Biblia en el centro, un hecho de enorme trascendencia porque la iglesia católica había impedido durante siglos que el pueblo se acercara a las Escrituras. Lo primero que hace Lutero, en medio de la persecución, es esconderse en el castillo de Wartburg y traducir el Nuevo Testamento al alemán, partiendo del texto original en griego.

Esto puede no llamarnos la atención en nuestros días, pero en ese tiempo tendría un gran impacto. Era poner la Palabra de Dios en el idioma del pueblo, y esto sería potenciado por la imprenta que haría accesible esa Palabra a la gente. Y eso mismo ocurriría rápidamente en otros países. En 1526 se traduce la Biblia completa al holandés, en 1549 al checo y en 1563 al polaco.

En 1526 se había publicado la traducción del Nuevo Testamento al inglés por parte de Tyndale, quien pagaría su esfuerzo con el martirio. Y en 1569 vería la luz la traducción al

español realizada por Casiodoro de Reina.

Al regresar a la Biblia, la Reforma traería un impulso sin precedentes para la educación. Para los reformadores, la única regla de fe y conducta era la Biblia, un libro al que todos debían tener acceso para poder examinarlo con libertad y sin las ataduras de una jerarquía eclesiástica. Lutero insistía mucho en esto, escribiendo: *“Aquellos a los que ahora se les llama “espirituales”, es decir, los sacerdotes, los obispos o los papas, no son diferentes de otros cristianos ni superiores a ellos, excepto que a ellos se les ha encargado la administración de la palabra de Dios y los sacramentos, lo cual es su trabajo y función”*. Y aún iba más allá al escribir: *“Cuando un ama de casa cocina y limpia y realiza otras tareas domésticas, porque ese es el mandato de Dios, incluso tan pequeño trabajo debe ser alabado como un servicio a Dios que sobrepasa en mucho la santidad y el ascetismo de todos los monjes y monjas”*.

Consecuencias de la Reforma Protestante

La Reforma protestante tuvo consecuencias profundas en el mundo, que ayudaron a fijar los idiomas, impulsar la educación, desarrollar las ciencias, dignificar todo trabajo, crear modelos de generación de riqueza, revalorizar a la mujer, establecer la supremacía de la ley por sobre los gobernantes, dar origen a las democracias modernas y revolucionar las artes plásticas, la música y la literatura. Pero ese es solo el resultado de un redescubrimiento de la Biblia, la Palabra de Dios, que llevó a una clara comprensión del evangelio de la gracia de Dios en Cristo.

Actualmente algunas fuentes indican que hay aproximadamente 680 millones de protestantes en el mundo, lo que representa alrededor del 30% de la población cristiana total.

Calvinismo

El calvinismo, también llamado cristianismo reformado o iglesia reformada, es un sistema teológico protestante basado en el principio evangélico protestante de la Sola Escritura

(doctrina cristiana que sostiene que la Biblia es la única fuente de autoridad para la fe y práctica cristiana), representado por Juan Calvino y otros teólogos de la época. Se originó en Suiza en el siglo XVI y enfatiza en la autoridad de Dios sobre todas las cosas.

Juan Calvino (1509-1564) Fue un teólogo, filósofo y pastor francés. Las doctrinas fundamentales de posteriores reformadores se identifican con su propuesta, llamándose así a dichas doctrinas como calvinismo. Tales doctrinas incluyen las de la predestinación (Dios determinó lo que quiere hacer con cada una de sus criaturas), la soberanía absoluta de Dios en la salvación del alma humana de la muerte y condenación eterna y la salvación solo por la fe. Calvino fue el principal reformador protestante francés y la figura más importante de la segunda generación de la Reforma Protestante. Su interpretación del cristianismo está formulada en su “institución de la religión cristiana” de 1536, pero profundizada en modelos posteriores. Los modelos institucionales y sociales que propuso para Ginebra (escapó de Francia por la persecución del rey hacia los protestantes), influyeron en el protestantismo de toda Europa y Norteamérica.

Se considera que su reforma tuvo gran impacto en la formación del mundo moderno. Estudió los escritos de Lutero y aunque había firmado la confesión de Augsburgo, obra que incluye la primera exposición oficial de los principios del luteranismo, su repercusión fue más notable en la reforma suiza, la cual no era luterana sino que se basaba en las enseñanzas de Ulrico Zuinglio, líder de la iglesia reformada suiza. Calvino formó parte de la evolución de la doctrina protestante, independientemente de la propuesta por Martin Lutero. Actualmente el conjunto de las Iglesias de inspiración calvinista reúne a unos 75 millones de personas.

Los 5 puntos del calvinismo

1) *Depravación total*: no se refiere a que el hombre es tan malvado como pueda ser o que es incapaz de conocer a Dios, sino que argumenta que cuando el hombre cayó en el

jardín del Edén, cayó en su totalidad, por lo que el pecado se extiende a todas sus facultades, voluntad, entendimiento, afecto, etc. Esto quiere decir que el hombre es pecador por naturaleza y no puede salvarse a sí mismo.

2) *Elección incondicional*: se plantea que el remedio para la depravación total está fuera del hombre mismo, está en Dios. Hombres y mujeres son levantados de su muerte espiritual “nacidos de nuevo”. Incapaces de realizar eso por sí mismos, es Dios quien lo hace. Solo Dios puede salvar pero no todos son salvos, por lo que no eligió salvar a todos. Este punto indica que Dios elige a las personas según su voluntad, no por los méritos de estas. Se plantea que como el hombre está muerto en el pecado, es incapaz de una búsqueda de Dios, por lo que Dios eligió a ciertas personas para salvación. La elección y predestinación son incondicionales: no se basan en la respuesta del hombre porque el hombre es incapaz de responder, ni quiere hacerlo.

3) *Expiación limitada*: se cree que como Dios determinó que solo ciertas personas debían ser salvas, como resultado de la elección incondicional de Dios, él determinó que Cristo debía morir solo por los elegidos. Todos los que Dios ha elegido y por quienes Cristo murió, serán salvos.

4) *Gracia irresistible*: Dios hace que el hombre esté dispuesto a venir a él, cuando lo llama, el hombre responde. Se cree que esto sucede porque, a aquellos a los que eligió, los atrae con la gracia irresistible.

5) *Perseverancia de los santos*: aquellos elegidos por Dios perseverarán en la fe, por lo que ninguno de los elegidos se perderá, estando eternamente seguros.

La diferencia con lo propuesto por Lutero radica en la consideración de la predestinación: creencia en que Dios eligió salvar a ciertas personas y condenó a otras. Si coincide en las 5 solas: sola escritura, sola fide, sola gratia, sola Cristo y sola Deo gloria.

Considera 3 pruebas que indican la posible salvación: 1) Profesión abierta de fe. 2) Vida decente y digna de Dios. 3) Participación en los sacramentos del bautismo y confirmación.

Pocos años después, el calvinismo arribaría a América del Norte y a la actual Sudáfrica gracias a la emigración de feligreses protestantes oriundos de Europa.

Creencias

- No creen que exista intermediario entre Dios y el ser humano, más que Jesucristo mismo.
- No creen en la comunión de los santos.
- Sostienen que la única autoridad emana de la Biblia. No existe, por tanto, otra autoridad fuera de la Palabra.
- Únicamente aceptan dos sacramentos: el bautismo y la eucaristía. El sacramento de la confesión está presente en la doctrina calvinista, pero no como un sacramento, sino más bien como un rito. Asimismo, este no se hace de forma privada, sino de forma pública ante la asamblea.
- No creen en el purgatorio.
- Sostienen que las imágenes religiosas y reliquias no contribuyen en nada a la salvación del ser humano. En este sentido, los calvinistas no aceptan la veneración de imágenes o reliquias religiosas.
- Desde su punto de vista doctrinal, María es irrelevante y meramente anecdótica. Así pues, no consideran relevante debatir su virginidad, ni tampoco consideran destacable su participación en la salvación de la humanidad, ni mucho menos la consideran una intercesora entre la humanidad y Dios.
- La doctrina calvinista no desprecia al dinero, al contrario, cree que este debe servir a la sociedad.

- El hombre no puede salvarse a sí mismo, sino que es Dios mismo quien decide salvarlos. Sin embargo, esta condición de elegido no es para todos, pues Dios decide elegir a quien Él quiere elegir, es decir, solo se salvarán aquellos cuya salvación esté predestinada. Esta elección condicional no responde a parámetro alguno, más que a la voluntad misma de Dios.

- Rechaza la autoridad del papa sobre los cristianos.
- Considera a la Biblia como la única fuente de autoridad, fe y conducta para los creyentes.

- Sostiene que las personas son incapaces de salvarse a sí mismas, por lo que se hace necesaria la gracia soberana de Dios para transformar la naturaleza humana, a la cual concibe como incapaz y corrupta. La salvación es, así, una gracia, un don de Dios.

- Sostiene que Dios no justifica al ser humano por sus obras de bondad ni de caridad, sino solo por su fe.

- Cree en la Santísima Trinidad.

- Considera a los sacerdotes como administradores de los sacramentos, pero no como mediadores entre Dios y los creyentes. Jesús es considerado el único mediador y quien hace posible la salvación por su sacrificio en la cruz.

- Los ministros o pastores pueden contraer matrimonio, tener familia y ejercer actividades con fines de lucro.

Concepto de mujer

Calvino explica que la mujer no tiene derecho a enseñar, porque “la mujer. . . por naturaleza (es decir, por la ley ordinaria de Dios) está formado para obedecer. Calvino parece sugerir que la mujer está sujeta al hombre por naturaleza porque la sujeción fue ordenada en la historia de la creación.³ Sin embargo, para Calvino, muchas otras cosas también están reguladas por la naturaleza. Calvino explica que la mujer no tiene derecho a enseñar, porque “la mujer. . .

por naturaleza (es decir, por la ley ordinaria de Dios) está formado para obedecer.”

La lactancia materna, para Calvino, está divinamente constituida por naturaleza: “[Él] [Dios] constituye a las enfermeras

Para Calvino, la naturaleza enseña muchas otras cosas con respecto a los roles de la mujer: “Ahora bien, la raza humana no podría existir sin la mujer; como la propia naturaleza enseñó a Platón. . . hablar”.

Para él, los cargos públicos no deberían ser asunto de las mujeres: El calvinismo defiende la autoridad de Dios sobre todas las cosas, la doble predestinación y la salvación solo por la fe.

Ética

El trabajo representa una buena introducción a la ética de Calvino a dos años de celebrarse el jubileo del gran reformador francés. Solo dejó a sus herederos trescientas coronas y su biblioteca que fue vendida a un gran precio. Su nombre figura en el Calendario de santos luterano, conmemorando el 26 de mayo y el día 28 del mismo mes.

Anglicanismo

Como una de las comunidades históricas más importantes dentro de la tradición protestante, el anglicanismo es quizá una de las denominaciones más grandes y con mayor influencia que surgieron durante la Reforma. Con más de 98 millones de seguidores, la mayor parte de ellos en Gran Bretaña y el resto en países que fueron colonias británicas, como Australia, Canadá, Sudáfrica o Nueva Zelanda, la Iglesia anglicana sigue siendo uno de los grandes referentes del cristianismo.

El anglicanismo es una doctrina religiosa cristiana derivada del catolicismo, que se inició en Inglaterra durante el siglo XVI. Su fundador fue el **rey Enrique VIII** (1509-47), quien, en el contexto de la Reforma protestante, separó a Inglaterra de la autoridad de la Iglesia romana, por

motivos políticos y personales.

En la actualidad, esta religión es conocida como «**comunidad anglicana**» y reconoce al **arzobispo de Canterbury** como su líder espiritual.

A pesar de sus diferencias con el catolicismo, tiene más similitudes con la Iglesia romana que otras vertientes protestantes, como el luteranismo y el calvinismo.

Origen y surgimiento

En 1517, el monje y teólogo alemán Martín Lutero criticó diversas prácticas de la iglesia católica, entre ellas la venta de indulgencias y la acumulación de bienes materiales. Su prédica a favor de un retorno a los valores del cristianismo primitivo y en contra de la autoridad del Papa dio origen al protestantismo, un movimiento religioso que en poco tiempo se extendió por gran parte del norte de Europa.

En ese contexto, el rey Enrique VIII solicitó al papa Clemente VII la anulación de su matrimonio con su primera esposa, la española Catalina de Aragón, con la cual no había podido tener un heredero varón. Como el Papa se negó, en 1534 Enrique VIII sancionó el Acta de Supremacía, por la cual se autoproclamó máxima autoridad de la Iglesia de Inglaterra. De esta manera, provocó la ruptura con la Iglesia católica, tras la cual se divorció y contrajo matrimonio con la noble inglesa Ana Bolena.

Esta actitud rupturista de Enrique VIII fue apoyada por su secretario de Estado, Thomas Cromwell, y por el arzobispo de Canterbury, Thomas Cranmer. Fue rechazada, en cambio, por el humanista Tomas Moro, quien se negó a aceptar el Acta de Supremacía, por lo que fue condenado a muerte.

Durante el reinado de Enrique VIII, Cromwell y Cranmer establecieron las primeras estructuras doctrinales y litúrgicas del anglicanismo y en 1539 promovieron la disolución de las abadías y monasterios católicos, confiscando todos sus bienes.

Pese a la ruptura con Roma, Enrique VIII rechazó los planteos más radicales del luteranismo. Por esa razón, el anglicanismo es considerado una **forma de cristianismo intermedia entre el catolicismo y el protestantismo**.

El anglicanismo estuvo en peligro de desaparecer durante el reinado de María I (1553-1558), hija de Enrique VIII y Catalina de Aragón. La reina intentó reimplantar el catolicismo y mandó quemar en la hoguera a Thomas Cranmer.

La muerte prematura de María llevó al poder a su media hermana Isabel I (1558-1603), hija de Enrique VIII y de Ana Bolena. Isabel, fiel heredera de su padre, rompió relaciones con Roma y consolidó al anglicanismo como religión oficial de Inglaterra.

Durante su reinado, el Parlamento aprobó un acuerdo religioso que definió al anglicanismo como una iglesia que era a la vez católica y reformada, con el monarca inglés como jefe supremo.

Creencias

El anglicanismo no pretende ser innovador, sino seguir la corriente de la doctrina histórica basada en principio en el Credo de los Apóstoles, el Credo de Nicea y el Credo de Atanasio, incluso recibiendo y abrazando las verdades centrales de la Reforma protestante. La teología anglicana también está arraigada históricamente en los documentos que se desarrollaron en el período de la Reforma inglesa, sobre todo en los Treinta y nueve artículos y en el Libro de Oración Común.

La pieza más fundamental de la teología anglicana compuesta por Cranmer son los Treinta y nueve artículos, que se considera que proporcionan un sistema integral de doctrina para la Iglesia, y no han cambiado desde 1571.

Otra forma de identificar lo que creen los anglicanos se encuentra en el Cuadrilátero Chicago-Lambeth, que aborda los temas de las Escrituras, los credos, los sacramentos y el

episcopado histórico como los ejes centrales de la doctrina anglicana. Para los anglicanos, la Biblia es la última autoridad. La Escritura, según ellos, debe ser entendida y leída a la luz que ofrecen la tradición y la razón. Sin embargo, ninguno de estos dos factores está por encima de la Biblia.

En cuanto a organización, la mayoría de los anglicanos es miembro de las cuarenta provincias eclesiásticas nacionales o regionales de la Comunión Anglicana Internacional, que representa a más de 85 millones de personas en más de 165 países. Las iglesias se mantienen en plena comunión con la sede de Canterbury y, por lo tanto, con el arzobispo de Canterbury, a quien la comunión se refiere como su Primus inter pares o "primero entre iguales".

Divisiones de la Iglesia anglicana

La Iglesia anglicana se divide en tres ramas, las cuales se diferencian por su perspectiva sobre algunas doctrinas bíblicas. Estas ramas son las siguientes:

Conservadores o anglo católicos: aceptan los siete sacramentos católicos, así como también la veneración de las imágenes de los santos.

Evangélicos: son el sector mayoritario y los que sostienen la perspectiva más reformada dentro del anglicanismo, aproximándose al calvinismo. Sus integrantes hacen énfasis en el carácter protestante de su religión. De esta rama nació la Iglesia episcopal de los Estados Unidos.

Liberales: se trata de grupos que han llevado a cabo las últimas reformas en los preceptos del anglicanismo, ya que están a favor del ministerio femenino y también aprueban el casamiento de parejas homosexuales.

Anglicanismo y catolicismo

- En el anglicanismo no existe el celibato sacerdotal, mientras que en el catolicismo es obligatorio para todos sus miembros. Los pastores anglicanos tienen permitido casarse y tener hijos.

- El líder de la iglesia anglicana es el arzobispo de Canterbury, por lo que se desconoce la autoridad del Papa, jefe espiritual de la iglesia católica apostólica romana.
- El anglicanismo más liberal acepta el sacerdocio femenino, mientras que en el catolicismo se encuentra prohibido.
- Parte de la comunidad anglicana acepta el matrimonio homosexual, que no es aceptado por los católicos.
- Además de la Biblia, las bases doctrinales del anglicanismo son Los 39 Artículos y el Libro de Oración Común, donde se especifican las creencias y doctrinas anglicanas. La Biblia puede ser interpretada libremente por la razón individual.
- La iglesia anglicana solo reconoce dos de los siete sacramentos aceptados por el catolicismo: el bautismo y la eucaristía.
- Al igual que en el luteranismo, los anglicanos están a favor de la justificación a través de la fe. Esto significa que para acceder a la salvación lo único necesario es creer en Dios y arrepentirse de todos los pecados.